

B I B L I O G R A F Í A

HARRISON, Paul: *The Third Revolution*. London and N. York, I. B. Tauris, WWF, 1992, 359 págs.

El libro de Harrison lleva por subtítulo: medio ambiente, población y un mundo sostenible; en torno a estos temas gira el contenido del mismo. El autor podría ser calificado como un divulgador científico con grandes conocimientos sobre temas demográficos y en especial del impacto del crecimiento de la población en el medio ambiente. Este trabajo es fruto de una investigación patrocinada por la Agencia de Desarrollo sueca, el Fondo de Población de Naciones Unidas y el World Wide Fund. En los últimos años, Harrison ha sido colaborador del FNUAP en sus Informes sobre el «Estado de la Población Mundial».

El estilo literario mezcla consideraciones científicas con la forma directa de la divulgación y continuamente llama la atención con frases y sentencias que expresan gráficamente su denuncia de los problemas: «tres mil millones de años de crisis medioambiental», «confinados en una cáscara de nuez:

los nuevos límites del crecimiento» parafraseando la célebre obra de Meadows y sus colaboradores (Informe del Instituto Tecnológico de Massachusetts sobre el crecimiento de la población y los recursos), «el hacha afilada: deforestación», «un mar de problemas: aguas contaminadas», «la prisa de la úlcera: el impacto de las ciudades», etc.

El método de trabajo seguido para realizar este gran informe sobre la situación del planeta ha consistido en utilizar el hilo conductor de su trabajo de campo en Malasia, Madagascar, Burkina Faso, Costa de Marfil y Bangladesh. Así se suceden los capítulos sobre la crisis ambiental, la evolución de la población y los límites del crecimiento, la diversidad biológica, la deforestación, marginación y pobreza, el impacto medioambiental de la expansión urbana, el problema de los desechos humanos, la contaminación del aire, del agua y los cambios climáticos.

La información estadística está novelada (sólo existe un apéndice al final sobre la evaluación del impacto demográfico en el medio). Utiliza la forma de frases lapidarias que llamen la atención del lec-

BIBLIOGRAFÍA

tor: «cada europeo, a lo largo de su vida, deja en basura y desechos 1.000 veces su propio peso (un americano, 3.900)», «en un mundo con 11.500 millones de habitantes sólo se nos debería permitir una emisión de 0'24 toneladas de dióxido de carbono por persona y año, es decir, 70 % menos que la media actual de un africano...»

La conclusión de Harrison es que el crecimiento de la población, el aumento del consumo y las tecnologías dañinas se asocian para desencadenar la mayor crisis medioambiental de la historia de la humanidad. Las crisis han estimulado las revoluciones agrícolas e industrial; puede ser ahora el momento de una *tercera revolución*: la transición hacia un desarrollo sostenible con la eliminación de la pobreza, la satisfacción de las necesidades de la población, la reducción de los costes ambientales y la disminución de las tasas de crecimiento demográfico.

Antonio ABELLÁN GARCÍA

ORTIGOSA IZQUIERDO, L. M. : *Las repoblaciones forestales en La Rioja. Resultados y efectos geomorfológicos*. Logroño, Geoforma Ediciones, Logroño (1991), 149 págs.

En 1940 se inició el *Plan General de Repoblación Forestal de España* que pretendía reforestar seis millones de hectáreas en 100 años. Dicho plan perseguía dos objetivos fundamentales: incrementar los recursos forestales para satisfacer la creciente demanda maderera y controlar la dinámica hidrológica en las laderas, y con ello evitar la erosión de los suelos, limitar la intensidad de las crecidas en los ríos y aprovisionar de agua a las cuencas.

Desde entonces se han reforestado algo más de 3'5 millones de Ha. (el 6'9 % del territorio nacional), habiendo sido realizadas la mayor parte de ellas con coníferas. Durante las últimas décadas el Plan ha sido muy criticado por parte de algunos científicos y por asociaciones interesadas en la ordenación del territorio y en la conservación del medio ambiente. Se acusa a las repoblaciones de algunos de los problemas con que tropieza la ganadería extensiva en montaña, de contribuir al éxodo demográfico de muchos municipios

de montaña y de no alcanzar los objetivos previstos, ya que el 30 % de la superficie total repoblada ha sido destruida durante los últimos 15 años por incendios forestales fundamentalmente. Sin embargo, existen muy pocos estudios serios sobre las repoblaciones forestales; los pocos existentes tratan sobre superficies repobladas, su distribución espacial y sus consecuencias sobre la ordenación de un espacio concreto, pero se carece de información cuantitativa y cualitativa sobre la productividad y las consecuencias ecológicas en un territorio.

En 1985, J. M. García Ruiz y L. M. Ortigosa iniciaron la tesis doctoral de este último, en la que se pretendía evaluar los resultados geomorfológicos y de crecimiento de las repoblaciones forestales efectuadas en La Rioja (más de 40.000 Ha. el 8 % de la superficie total, en las últimas décadas), enlazando así con los objetivos que impulsaron el plan de reforestación reciente en España. Este libro recoge una síntesis de la tesis leída en julio de 1990 en la Universidad de Zaragoza.

El capítulo 1 explica la metodología utilizada, que constituye uno de los aspectos más interesantes de este libro, al utilizar técnicas de campo con bajo coste en infraes-

tructura y sencillez en cuanto a instrumentalización, pero capaces de aportar una información muy valiosa para desentrañar las complejas relaciones que explican los crecimientos de los árboles y la evolución geomorfológica de las áreas repobladas. Por otro lado, algunos de los métodos utilizados (trsectos geomorfológicos, perfiles microtopográficos...) son aplicables, de hecho lo están siendo ya, a estudios de detalle sobre dinámica geomorfológica de laderas.

El capítulo 2 está dedicado a describir las características generales de las repoblaciones forestales en La Rioja; explica su distribución espacial y las características físicas (pendiente, altitud, disposición en la ladera) y forestales de las áreas reforestadas. Resalta el autor que el 90 % de las repoblaciones se han llevado a cabo en municipios de montaña y apenas un 10 % en los de la Depresión del Ebro. La mayor parte de ellas se han realizado en montes públicos, mientras que la iniciativa privada no ha repoblado ni el 2 % de la superficie reforestada. Especial interés pone en explicar el uso de diferentes técnicas de repoblación (hoyos, fajas de buey y terrazas de *bulldozer*) que se han sucedido en el tiempo y que tienen importantes repercusiones en los resultados productivos y

conservacionistas de las repoblaciones. Incide también en el predominio de las coníferas, que ocupan el 99 % de la superficie reforestada.

En los capítulos 3 y 4 señala los resultados en crecimiento y evolución geomorfológica, respectivamente, de las repoblaciones forestales. Explica, por ejemplo, que los mayores crecimientos y las cubiertas más densas se alcanzan en las partes bajas de las vertientes y en las áreas cóncavas, sectores ambos que acumulan agua, nutrientes y sedimentos finos desplazados desde otros sectores de la cuenca. En contraposición, las partes más elevadas y las formas convexas (divisorias, interfluvios) constituyen áreas exportadoras con condiciones menos favorables para el desarrollo arbóreo. Demuestra también que el método de plantación mediante terrazas de *bulldozer* produce, en relación a los otros métodos, una distribución más irregular del arbolado, un crecimiento en altura inferior en un 8 % y mayor número de fracasos (marras), evaluado en el 41 %. En este tercer capítulo se aporta información además sobre la influencia en el crecimiento según la edad de los árboles, las características edáficas, las condiciones climáticas, la regulación hídrica, etc.

En el capítulo 4, dedicado a la

evolución geomorfológica de las áreas reforestadas, se resalta el papel ejercido por tres factores muy interrelacionados: la técnica de repoblación, las características del relieve y el comportamiento hidromorfológico de la ladera previo a la reforestación. Comprueba que las laderas aterrazadas producen mayor cantidad de sedimentos, entre 5 y 10 veces superior a la de los surcos y hoyos, respectivamente. Por otro lado, demuestra que a mayor desnivel de la ladera existe más erosión. Las laderas que muestran una actividad geomorfológica antes de la repoblación, son también las que presentan mayores pérdidas de suelo después de aquélla. El muestreo llevado a cabo en cauces de áreas repobladas y en áreas testigo indica que los barrancos localizados en zonas reforestadas presentan mayor colonización vegetal en sus lechos y una mayor estabilidad en sus taludes, lo que confirma el papel positivo que ejercen las repoblaciones a nivel de cuenca.

En el capítulo 5 se realiza una valoración global de los resultados y se ofrece una serie de propuestas para una ordenación adecuada de las áreas de repoblación. El autor incide en que los resultados, tanto en el crecimiento como desde un punto de vista geomorfológico, son muy heterogéneos. En algunos enclaves las repoblaciones presentan

BIBLIOGRAFÍA

aspectos muy positivos: buenos crecimientos, formación de una cubierta vegetal densa, retención del suelo en las laderas; sin embargo, en otros sectores, la reforestación ha sido totalmente negativa, al no conseguir la restauración forestal y al incentivar los procesos erosivos. Tal heterogeneidad en los resultados es consecuencia de utilizar de forma homogénea un medio muy diverso; frente a los contrastes entre diferentes vertientes o entre distintos sectores de una misma ladera el repoblador ha actuado de forma indiscriminada. Por ello, Luis M. Ortigosa recomienda: 1) diversificar las especies y adecuarlas a las aptitudes medioambientales, 2) no utilizar sistemáticamente técnicas muy agresivas y que remuevan grandes volúmenes de suelo, y 3) discriminar el espacio a repoblar.

El autor se planteó un tema apasionante, complejo y de enorme aplicabilidad, que resuelve de forma muy acertada. El libro constituye una aportación importante al conocimiento de la reforestación en España, con información muy valiosa sobre el crecimiento de los árboles y sobre la evolución geomorfológica de las laderas repobladas, temas totalmente desconocidos hasta ahora en el ámbito mediterráneo. El libro se hace de obligada consulta para técnicos y ges-

tores del territorio, así como para organismos, asociaciones y personas interesadas en la conservación de la Naturaleza.

T. LASANTA MARTÍNEZ

SOTO MORA, C.; FUENTES AGUILAR, L. Y COLL-HURTADO, A.: *Geografía Agraria de México*, México, Universidad Nacional Autónoma, 1991, 273 págs.

En esta obra se analiza la situación geográfico-espacial de la agricultura mexicana y los problemas que inciden sobre su desarrollo.

Emplea la división geoeconómica regional de Bassols en el análisis geográfico espacial básico para comprender la dinámica regional de México y en especial la situación de la agricultura y de la población que a ella se dedica.

Con un lenguaje claro y objetivo describe el devenir de la agricultura mexicana a partir de las políticas instituidas desde 1935 para impulsar a la producción agropecuaria, las de la década de los 40 encaminadas a la industrialización acelerada, que se centraron en algunas ciudades desencadenando la fuerte migración campo-ciudad; la asignación de los subsidios para

permitirle abastecer las demandas internas de alimentos y materias primas, así como su posterior derivación a los cultivos suntuarios y de exportación de la década de los 60; el apoyo a las agroindustrias de explotación familiar y el cambio de la agricultura de subsistencia a la agricultura comercial en sus diversos tipos de productos, favorecido por el establecimiento de empresas agroindustriales transnacionales en el agro mexicano.

Con todo y esa evolución, sostiene que «la gran mayoría de los agricultores, tanto minifundistas como ejidatarios, siguen cultivando la tierra con técnicas tradicionales..., no tienen acceso al crédito ni poseen los conocimientos técnicos adecuados, ni pueden competir con el control monopólico de la comercialización. Su actividad productiva se centra en la producción de granos para el consumo familiar y para el intercambio en pequeña escala».

Asimismo destaca que «la excesiva pulverización de la tierra (minifundio privado y ejidal) ha dado lugar a la extrema pobreza de la mayor parte de los campesinos. Se afirma que las condiciones socioeconómicas del campesino de la época actual son semejantes a las del campesino de la época porfiriana».

Analiza los aspectos físicos del paisaje en su relación con los elementos bióticos y antrópicos, su incidencia estadística y gráfica y su distribución espacial, entre ellos el clima, suelo, tipos de cultivos, tenencia de la tierra, sus formas de explotación, implicaciones de su legislación, financiamiento, producción y productividad agrícola, la distribución geográfica comparativa 1970-1980 de los principales cultivos, su comercialización, la ganadería y la industrialización de sus productos, etc.

Cuenta con un apéndice en el cual se sintetiza una descripción de las trece provincias fisiográficas de México, incluyendo relieve, clima, suelo, vegetación y otros datos específicos de cada una de las provincias.

Entre los aspectos demográficos se describen las proporciones y distribución de la población urbana y rural, la estructura ocupacional de esta última, los tipos de agricultura y el subempleo y desempleo en el campo.

Entre los aspectos sociales analiza problemáticas como el minifundio ejidal, el arrendamiento de las tierras, el cultivo por contrato para las compañías transnacionales y el funcionamiento del ejido colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

Entre los aspectos económicos describe la forma que toman en las diferentes regiones económicas del país los diversos tipos de agricultura, las características comparativas entre la superficie cultivada y la cosechada, los rendimientos de los cultivos y los canales de comercialización de los productos agrícolas, incluyendo los de participación estatal.

En el capítulo de la Ganadería expone la situación de este rubro en el país de 1950 a 1980 en los diversos sistemas de producción: vacuno, porcino, caprino, avícola, etc., y sus productos derivados, la distribución geográfica comparativa entre las superficies agrícola y ganadera y la de la producción pecuaria, las inversiones de capital, la industrialización de la carne y su comercialización, las áreas de mayor consumo y los lugares de origen del abasto de estos productos, la ubicación y productividad de las principales cuencas lecheras, la industrialización y comercialización de la leche, etc.

Para finalizar, incluye un capítulo de resumen y conclusiones en el que se condensa de manera clara y precisa los interesantes planteamientos y las problemáticas expuestas que afectan a la agricultura y la ganadería mexicanas.

María Elena CEA HERRERA

INSTITUTO DE GEOGRAFÍA: *Atlas Nacional de México*. México, UNAM, 1990-1992, 3 vols.

La cartografía se ha convertido en uno de los lenguajes más importantes para la humanidad y la actualización de su contenido es herramienta indispensable para el avance en las ciencias, la tecnología y la cultura.

El Atlas Nacional de México, que recientemente ha editado el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, cumple ampliamente con estas metas y se ha convertido en un documento de gran valor en prácticamente todos los campos de la vida nacional.

La temática del Atlas se desarrolla en tres volúmenes, que incluyen los temas de Mapas Generales, Historia y Sociedad (I), Naturaleza y Medio Ambiente (II), Economía y México en el Mundo (III).

El tema Histórico está ilustrado con algunos de los mapas más bellos de los siglos XVI y XVII, pinturas de clara influencia indígena y extraordinario colorido, seguidos de mapas de los siglos XVIII y XIX, con marcadas características propias de la época, los trabajos de la Comisión Geográfica Exploradora de fi-

BIBLIOGRAFÍA

nes del siglo XIX, los más recientes del siglo XX realizados por la Secretaría de la Defensa y el INEGI.

El capítulo de sociedad comprende la temática actualizada de la población y de su localización en el territorio y el análisis en el sistema urbano del país. Son de interés el estudio de las tres grandes metrópolis, su crecimiento y condiciones de la economía de la población. Comprende este capítulo los aspectos de vivienda, educación, cultura y salud a nivel nacional.

El medio natural y el ambiente se incluyen en el segundo volumen del Atlas. Para el primero se elaboraron las cartas actualizadas sobre geología, tectónica, relieve, clima, agroclimatología, hidrogeología, edafología, biogeografía y demografía del territorio del país y el estudio de la regionalización física. Cartas que son instrumentos significativos para el conocimiento y aprovechamiento del territorio. El estudio del medio ambiente está enfocado con un criterio actual de la interinfluencia de las actividades del hombre en el medio natural y el impacto de los asentamientos humanos en el proceso de urbanización que se realiza en el país.

De gran valor es el inventario del patrimonio cultural y de belleza natural, que permite evaluar la

riqueza de México y la necesidad de preservarla.

El tercer volumen cubre dos áreas de interés: la economía y la relación de México con el mundo. En el aspecto económico el Atlas presenta cartas sobre los recursos naturales renovables de agua y suelo y las actividades económicas de agricultura, ganadería, forestal, pesca, industria, minería, petróleo, energía eléctrica, turismo, comercio y servicios, concluyendo con la regionalización económica del territorio, que localiza los recursos y orienta las posibilidades de su desarrollo.

El Atlas Nacional de México es sin duda una aportación significativa para el conocimiento del país, en el cual se han integrado las investigaciones más recientes sobre las características físicas de su territorio, de las actividades económicas, del proceso demográfico, de la historia del país y de tantas otras áreas; sin embargo, quizá la aportación más significativa es el concepto con el cual se han reunido estos conocimientos para proyectar hacia el futuro, en cada uno de los capítulos, las posibilidades de utilizar racionalmente los recursos en beneficio del hombre.

Enrique CERVANTES

BIBLIOGRAFÍA

BASTIÉ, J., y DÉZERT, B: *La ville*, París, Masson, 1991, 415 págs.

En el campo de la geografía urbana, desde hace muchos años destacan los estudios publicados por los franceses. El análisis de las ciudades es, quizás, uno de los temas de investigación que más interés ha suscitado entre geógrafos, sociólogos, arquitectos, etc., como se puede comprobar por la amplia bibliografía existente de carácter mundial. La amplitud de trabajos sobre este tema está influido, sin lugar a dudas, por el hecho de que, en la actualidad, más de la mitad de la población mundial se encuentra concentrada en ciudades.

La obra producida por Jean Bastié y Bernard Dézert despierta el interés sobre el fenómeno urbano, debido a sus enfoques originales.

Los autores hablan de los importantes cambios en el modo de vida, de mentalidad y comportamiento de la población a causa de una concentración demográfica, cada vez mayor, en regiones urbanas, que tiene lugar a fines del siglo XX.

A lo largo del trabajo señalan una serie de diferencias entre los países desarrollados y en vías de desarrollo.

Analizan los problemas de la organización y funcionamiento de muchas ciudades del mundo, señalando características notables de ellas, lo que da atractivo y agilidad a la obra.

Uno de los comentarios interesantes, que obligan a la meditación, es el relacionado con la influencia que ejerce la ciudad en zonas cada vez más extensas, y señalan aspectos nuevos de la urbanización.

Dan importancia a los daños irreversibles producto de las grandes concentraciones humanas, tales como la contaminación del aire, agua y suelo, desertización, etc., aspectos que actualmente preocupan y crean gran inquietud.

Los autores consideran el rigor de las matemáticas como un instrumento de síntesis que permite aplicar teorías y modelos, pero, a la vez, piensan que debe ser complementado por una profunda observación de casos de aspectos humanos que no pueden ser medidos.

No les falta razón al considerar que dentro del sistema urbano nada es simple ni estable, sino que por el contrario, todo es complejo y en constante evolución, y que la modificación natural o humana, aparentemente mínima, de un elemento secundario, que en un principio

puede haber pasado inadvertida, puede tener efectos considerables no previstos, y romper el equilibrio del conjunto, produciendo modificaciones en otros elementos.

Para ellos, como para tantos otros autores, resulta evidente que los objetivos del urbanismo deben enfocarse a mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos.

El libro está estructurado en cuatro partes: la primera se refiere a aspectos generales y a la metodología, integrada en siete capítulos, en los que reflexionan, entre otras cosas, sobre las teorías y los modelos en geografía; sobre la confiabilidad y la utilización de la información sobre ciudades; asimismo, hablan del sitio y la situación como un elemento de diferenciación importante. La segunda parte la conforman nueve capítulos en los que tratan los principales aspectos referentes a las actividades y a las funciones de las ciudades; destaca el capítulo sobre las telecomunicaciones y la informática de la ciudad, por la manera tan moderna de enfocar el problema, que sugiere dar una importancia creciente a este tipo de innovaciones. La tercera parte versa sobre la organización y la gestión de las urbes. Todos los temas que toca en los diez capítulos que la componen son de trascendencia: la expansión

espacial urbana, aspecto que es de particular interés para algunas de las grandes ciudades de los países en vías de desarrollo, por la rapidez como sucede su crecimiento; analiza la circulación interna del espacio urbano; los valores financieros e inmobiliarios urbanos; las infraestructuras y equipamiento; describen un aspecto novedoso, el urbanismo subterráneo que, aunque costoso, ha tenido gran desarrollo en países con inviernos rigurosos. Terminan el libro con la cuarta parte, quizá la más interesante para los urbanistas, en que hablan del ordenamiento de las ciudades, aspectos de planificación, de reglamentación, y un tema que siempre resulta de interés, el referente a la imagen de la ciudad, afirmando que depende de la manera como los habitantes perciban su ciudad lo que va a determinar, en gran parte, sus motivaciones y comportamientos.

Concluyen preguntándose: ¿Qué serán las ciudades del siglo XXI?, interrogante que todos nos hacemos y cuya respuesta no debe carecer de gran imaginación.

Para aquéllos que desean profundizar sobre los temas tratados, resulta de gran ayuda la numerosa orientación bibliográfica que presenta al final de cada capítulo.

En suma, se puede decir que la

obra es una magnífica publicación, muy bien documentada e ilustrada, que no debe faltar en la biblioteca no sólo de aquellos especialistas interesados en el análisis de las ciudades, sino en la de cualquier estudiante o habitante de las áreas urbanas.

M.^a Teresa
GUTIÉRREZ DE MACGREGOR

RODRÍGUEZ ZÚÑIGA, M. (Comp.)
(1992): *El sistema agroalimentario ante el mercado único europeo*, MAPA-Nerea, Madrid, 244 págs.

Desde hace unos años, el sistema agroalimentario está mereciendo una serie de estudios que nos permiten un mejor conocimiento del mismo, tanto a nivel mundial como español. En esta línea se inserta el presente libro, que recoge siete trabajos sobre las perspectivas del sistema agroalimentario europeo en la última década del siglo xx. Sus autores, de diversas nacionalidades, se cuestionan, desde ópticas distintas pero complementarias, las perspectivas e interrogantes de este sector básico en la economía de cualquier país.

Manuel Rodríguez Zúñiga y R. Soria analizan las características

que definen el sistema agroalimentario como el conjunto de etapas desde la producción de materias primas agrarias hasta el consumo final pasando por la transformación agroindustrial y la distribución. Cada una de estas cuatro fases ha sufrido modificaciones sustanciales en la Comunidad Europea en las dos últimas décadas: aumento de las producciones agrarias que genera un problema de excedentes difíciles de comercializar; concentración e internacionalización de las grandes firmas agroindustriales que controlan altas cuotas de mercado, aunque sigan predominando las empresas de reducidas dimensiones; grandes inversiones en publicidad de marcas fácilmente diferenciables y destinadas a consumidores específicos; concentración e internacionalización en el proceso distributivo; cambios sustanciales en los hábitos de los consumidores, especialmente de los residentes en medios urbanos, etc. Para M. Rodríguez y R. Soria, esta nueva realidad se va a ver afectada próximamente por las modificaciones que se están produciendo en la economía europea (configuración del espacio comunitario, cambios en la PAC y proceso de adaptación de los antiguos países socialistas a las reglas de la competencia) y por la incidencia que los avances tecnológicos gene-

ran constantemente en el tejido productivo agroalimentario de los países desarrollados.

En esta misma línea, Green señala que los principales cambios se deben a la necesidad de hacer frente a un consumo más individualizado (frente al consumo masivo de décadas anteriores) y a un mercado intracomunitario y mundial más complejos, en los que la creación de aparatos productivos de dimensión comunitaria tiene que convivir con las estructuras de ámbitos más reducidos, desde locales a nacionales.

Ruth Rama analiza el incremento de la productividad y la gran capacidad para lanzar nuevos productos al mercado (se han triplicado en Estados Unidos en las tres últimas décadas) pese a no realizar grandes inversiones en investigación agroindustrial porque los avances en este sector son extraordinariamente duraderos y porque la elaboración artesanal se sigue valorando como sinónimo de alta calidad.

Las mejoras tecnológicas se reparten entre diversas empresas y subsectores, si bien el papel de algunas multinacionales como Unilever o Nestlé es destacado y existe una notable concentración espacial de las innovaciones en países desarrollados: pan, carne, con-

servas vegetales, cacao y bebidas analcólicas en Estados Unidos, cervezas en Gran Bretaña, productos lácteos y bebidas alcohólicas en Francia, conservas de pescado en Alemania y Japón, etc.

John Wilkinson revisa los avances de la biotecnología y su incidencia en el desarrollo económico, en la calidad de los productos finales y en la organización de la propia cadena agroalimentaria, avances que obligan a los principales operadores a adoptar estrategias de integración vertical de los distintos componentes.

Vicent Requillart analiza el problema de los excedentes agrarios de la Comunidad Europea y los costos que supone para el FEOGA su financiación y señala que la aplicación de nuevas tecnologías puede posibilitar usos alternativos al almidón (papelería o producción de antibióticos), grasas (jabones, plásticos, pinturas, lubricantes), remolacha azucarera (etanol), etc. Estas salidas son, de momento, una modesta solución al problema de los excedentes agrarios, pero pueden contribuir también a reducir las importaciones de determinados productos, las subvenciones a la exportación, la contaminación, etc., por lo que Requillart no duda en afirmar que el complejo agro-químico-energético parece tener un futuro prometedor.

BIBLIOGRAFÍA

Fanfani y otros abordan el tema del espacio rural y el desarrollo agrícola europeo desde una perspectiva territorial, llegando a la conclusión de que el papel de la agricultura ha cambiado profundamente en el curso de la construcción de la C. E.: su aportación a PIB comunitario ha pasado del 15 al 3-4 % entre 1960 y 1990. Este descenso ha ido acompañado de un incremento en las disparidades regionales por la integración de nuevos países, lo que se traduce en un fracaso de las políticas territoriales, problema que si no se subsana puede poner en peligro los procesos de integración previstos para la década de los 90.

Por último, Alicia Langreo señala que la PAC es fundamental para el mantenimiento del medio rural europeo, para normalizar el

mercado mundial de alimentos y para asegurar la defensa del medio ambiente. Para ello, la PAC debe afrontar unos problemas completamente distintos a los existentes en 1956 cuando se firma el Tratado de Roma: se ha reducido la mano de obra agraria y el número de explotaciones, éstas se han mecanizado, hay excedentes, y el sector agrario se ha vertebrado como una fase más del sistema agroalimentario.

En conclusión, estamos ante un libro interesante y con enfoques pluridisciplinares que pueden ampliar la visión de los geógrafos sobre el cada vez más complejo sistema agroalimentario europeo y mundial.

Francisco FEO PARRONDO